



Debate sobre las enmiendas a la totalidad a los PGE

Ahora que este debate sobre las enmiendas de totalidad a los PGE del Estado está tocando a su fin, permítame señora ministra, que rescate, para mi intervención, algunas de las ideas que usted misma expresó en este debate ayer mismo. Ideas que desgranó a lo largo de la presentación de sus cuentas, y la posición del Gobierno sobre las mismas, destacando el impacto que en las mismas tiene la invasión rusa de Ucrania. Vaya pues nuestra primera consideración inicial. ¡Paremos la guerra ya! Que el diálogo se abra camino y cese la barbarie que acompaña a toda guerra.

Dijo usted: "A lo largo de este debate se verá qué modelo de sociedad impulsa cada formación política". Y las gentes de EH Bildu, de la izquierda soberanista e independentista vasca no tenemos ningún reparo nunca en mostrar que modelo social propugnamos. Y hoy también lo haremos.

Queremos un modelo que rompa amarras con el capitalismo neoliberal que en su derrumbe amenaza con llevarse por delante nuestros derechos, nuestras libertades y la dignidad en nuestras vidas.

Abogamos por transitar hacia un modelo de sociedad que ponga la vida en el centro y no la reproducción del capital. Que atienda a los limites finitos del planeta y ponga fin al extractivismo salvaje y las dramáticas consecuencias climáticas de esa acción que solo los más necias, y aquí se cuenta por decenas, se atreven a negar.

Queremos vivir en una sociedad de mujeres y hombres libres e iguales, donde por fin el patriarcado sea solo un mal recuerdo. Ese es el modelo que queremos para nuestro país, Euskal Herria. Y como lo queremos para nuestro país por considerarlo el más digno igualmente lo deseamos para todos los parias de la tierra.

Nosotros y nosotras, las gentes de la izquierda vasca, lo decimos con claridad. No hay equilibrio posible entre lo viejo que, aun resistiéndose, está condenado a morir y lo nuevo que, aun con dificultades, está determinado a nacer. Porque en ese pretendido "equilibrio" o claroscuro, nacen los monstruos. En Hungría, Italia o cualquier sitio. Por eso miramos los presupuestos de una determinada manera.















No vemos en las cuentas la oportunidad de obtener más millones para obras faraónicas como el tren de alta velocidad. Peleamos millones para mejorar las pensiones de miseria de miles y miles de personas. Para que todos los pensionistas no vean amenazado su derecho, legítimamente ganado durante décadas a tener una pensión digna. A que quienes perciben pensiones más bajas las vean elevadas para no socavar la dignidad en sus vidas. Y aún queda mucho por hacer. Porque conviene recordar que el 60% de los y las pensionistas cobran menos de 1.000 euros al mes. Y con los presupuestos que se nos presentan, eso no va a solucionar.

Nosotros no pedimos millones para grandes infraestructuras que sirvan para engordar a empresas amigas a cambio de sobres, pases a palcos o asientos en sus consejos de administración. Exigimos impuestos para que esas grandes empresas aporten lo que **deben**. Porque, también ayer, la portavoz del PP se preguntaba si "bajar impuestos no era de izquierdas en el pasado". Y la respuesta a tal interrogante es sí. Bajárselo a la clase trabajadora y subírselo y mucho a las élites económicas del Estado. A algunos aún les sonará eso de "a cada cual según sus necesidades, de cada cual según sus posibilidades".

No nos van a ver ni en esta ley, ni en ninguna otra, mercadeando con la vivienda. Pedimos medidas para que toda persona tenga derecho a una. Y esta línea de diferencia se ve muy clara en esta Cámara. Se ve entre quienes apoyamos una ley de vivienda que regule alquileres, impida desahucios sin alternativa habitacional y asegure una vivienda digna para todos, y quienes no.

Llevamos años instándoles a poner coto al poder de las élites. De las eléctricas, los bancos y las grandes fortunas. A que sean más ambiciosos. Y que no oigan los cantos de sirena de quienes pretenden ante todo salvaguardar los vergonzosos beneficios de todos ellos.

Una lucha de modelos evidente entre quienes queremos dignificar las condiciones laborales de los y las trabajadoras y quienes aplauden a la patronal (CEOE) por bloquear las mejoras salariales.

Y habrá quien quiera pintarlo como desee, pero son dos modelos antagónicos, quienes defendemos a las mayorías sociales y trabajadoras, y quienes defienden a las élites económicas y empresariales. A esas élites, esos ricos, cada vez más ricos a costa de una sociedad cada vez más pobre.













Y como le decíamos, señora ministra, en esta encrucijada histórica o choque de modelos no creemos que quepan las medias tintas ni las soluciones intermedias. Y nuestra convicción no se basa en el seguimiento acrítico a una ideología. Se cimenta en la realidad que soportamos. He aquí algunos ejemplos de esa realidad:

Iberdrola gana más de 3.100 millones en solo 9 meses que llevamos de 2022 y espera obtener beneficios récord a la par que las familias pagan más que nunca en sus facturas y tiemblan para llegar a fin de mes. Y aún el señor Galán se queja de que en el Estado español no han ganado lo suficiente por las tímidas medidas tomadas y amenazan con ir a los tribunales para no pagar un céntimo. Esto es una mafia que actúan porque se creen impunes señoras Ministra. ¿Hasta cuándo lo van a permitir? ¿No cree que les importa o temen poco lo que la CNMC denuncia sobre cómo están obstaculizando el paso a la tarifa TUR de la gente que lo solicita?

La derecha mediática y política nos dice que no hay que hablar de ricos y pobres. Quizás para que olvidemos que la desigualdad entre estos, ricos y pobres, ha crecido más en el último año que en los 13 anteriores. O que una de cada tres personas en situación de pobreza tiene empleo. O que como consecuencia de la inflación los salarios hayan experimentado la mayor caída en 40 años mientras las empresas registran beneficios preCOVID.

Garamendi (CEOE) se atreve a hacer risas con las protestas sindicales por los salarios mientras mantiene bloqueadas las mejoras salariales haciendo que los trabajadores se empobrezcan de manera generalizada. Pero de mientras el Gobierno no se da por enterado de tal actitud y trata con él en el dialogo social y les permiten la capacidad de veto sobre las políticas laborales. ¿Hasta cuándo señora Ministra?

Banco Santander gana 7.000 millones solo hasta septiembre y también se atreve la señora Botín a amenazar al Gobierno por el impuesto a la banca, mientras prevén ganar miles de millones adicionales por el aumento desorbitado de las hipotecas que pagara la ciudadanía. ¿Hasta cuándo señora Ministra?













ESTA ES LA DIFERENCIA DE MODELOS, entre el modelo de los que se colocan al lado de todos ellos, de la patronal, del Ibex, de los bancos, de las eléctricas... el de las derechas, todas ellas, la extrema derecha y la derecha ultra, y el modelo que desde la izquierda trabajamos para evitar las dañinas consecuencias de sus políticas e intentar ofrecer certidumbre, bienestar social y dignidad a las personas.

¿Y usted y su Gobierno, con estos presupuestos dónde cree que se colocan? A juzgar por sus actos, un poco aquí, un poco allá. ¿De verdad merece la pena contentar a los poderosos a costa de defraudar a las mayorías sociales y trabajadoras? Piensen bien hacia dónde guieren ir. Porque tomar medidas de carácter meramente defensivo para preservar lo que se pueda del llamado Estado del Bienestar no está mal. Pero no es suficiente para dar respuesta positiva a la ansiedad colectiva que se vive por el empeoramiento de las condiciones de vida de la gente.

Y, si lo estima oportuno, háganos caso. No se empeñe como ayer en disputarle al PP el papel de adalid de una autonombrada "clase media". Porque no señora Ministra no es "la clase media la que hace avanzar este país. La que da sentido a los servicios públicos". ES LA CLASE TRABAJADORA. Hasta Rishi Sunak (nuevo premier británico) sabe de la existencia de esta antes que de ninguna otra intermedia entre las dos clases, la dominante (élites) y la dominada (trabajadora).

Señora Montero, usted lo sabe, siempre hemos priorizado por encima de todo medidas sociales y económicas para la mayoría, para quien más lo necesita. Y este año volveremos a hacerlo. Lo que aún no sabemos es si ustedes estarán dispuestos a lo mismo.

Este presupuesto es el más social de la historia, dice usted. ¿Contiene cuestiones positivas que valoramos? Obviamente. De la misma manera que contiene elementos que en absoluto compartimos como el gasto de Defensa, Casa Real o Interior. Y, aún y con eso, qué duda cabe que siempre serán unos mejores presupuestos que los que presentaría un Gobierno de la derecha ultra liderado por el PP y VOX. Pero distan mucho de los presupuestos que se presupondría a un Gobierno tan progresista como dicen ser. No hay que parecer diferente a la derecha señora Montero, hay que ser diferente a la derecha, para eso les votaron. Y no basta con parecer de izquierda, decir que están dando un giro a la izquierda, hay que demostrarlo con hechos, y sus hechos, siempre se quedan a medias, y tenemos que ser otras fuerzas de izquierda las que les obliguemos a llegar más lejos.







@EHBilduCongreso





913 907 622



Nos decía también ayer "la desigualdad es un lastre para la economía". ¿Seguro? Para la sociedad sin duda, para la economía al servicio del mercado no. Para la economía por encima de la política no tanto. ¿Cómo si no se explica, como ya he referido antes, que la desigualdad no pare de crecer en el Estado español donde los ricos cada vez son más ricos y los pobres lo son aún más? ¿Cómo sino se puede entender que haya crisis o bonanza la gente en riesgo de pobreza en el Estado español no baje de 7,5 millones de personas?

Y somos conscientes de que a la derecha multicolor (verde, naranja y azul) le molesta que el Estado cuente con más ingresos. SALVO QUE SEA PARA PAGAR SUS QUIEBRAS YA SEA BANCARIAS O DE CUALQUIER OTRA INDOLE. Ingresos que seguramente serían mayores y se podría hacer una aun mayor inversión en servicios públicos y políticas sociales si los impuestos extraordinarios, los de las energéticas y bancos, esos que aún siguen sin aprobarse, se hubiesen aprobado hace dos años, como les pedimos reiteradamente las fuerzas de izquierda. Ha tenido que pasar una pandemia y una guerra para que se muevan. Y ahora no hay más ingresos por su otrora falta de determinación.

Tampoco se podían limitar los alquileres ni prohibir los desahucios se nos decía durante meses, y se hizo.

Tampoco se podía universalizar los transportes mediante rebajas y bonos gratuitos, y se hizo.

Tampoco se podían aumentar las pensiones más bajas, las no contributivas, y les obligamos a hacerlo.

Ustedes nos presentan unos presupuestos poco ambiciosos porque no quieren tomar las decisiones que desde la izquierda les planteamos quizás porque las consideran radicales, extremas pero, al final, hasta cuando la UE se lo plantea, se ven obligados a hacerlo, eso sí, tarde y mal.

A partir de ahora estaría bien que ustedes, especialmente la parte socialista de este Gobierno, atendieran más las propuestas que les hacemos desde el principio, y no dejen pasar meses y años hasta tener que tomarlas. Si son buenas ahora, también lo eran antes.















Porque todo ese tiempo que ustedes se pasan diciéndonos no a las izquierdas, es tiempo en que la ciudadanía se empobrece. Todos esos meses y años que ustedes se pasan diciéndonos no, son meses y años en los que las familias y los trabajadores las pasan canutas. Por su búsqueda del equilibrio imposible o por no querer ceder ante las propuestas coherentes y de sentido común que les planteamos.

Señora Ministra no deje pasar el tiempo, otra vez más, para tomar más medidas de más alcance como les pedimos. Porque sus noes a nuestras peticiones, no las paga EH Bildu o Esquerra republicana, las paga, y muy caro, la gente.

Queremos ser claros, por todo lo expuesto, estos ni son ni serán nuestros presupuestos. Pero, como hemos hecho otras ocasiones, afrontamos el debate de estos presupuestos como una posibilidad para conseguir avances sociales y mejores en la vida de las clases **populares** que el Gobierno no quiere o le cuesta acometer.

Para eso usamos los presupuestos, para arrancar avances y medidas que el Gobierno inicialmente no se plantea recoger. Así lo hemos hecho siempre y ese es también nuestro objetivo. Porque a este Gobierno siempre hay que obligarle a hacer, porque de no hacerlo, los pasos serian mínimos.

Nosotros nunca pedimos nada para nosotros ni para nuestros intereses, siempre pensamos en mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía vasca y por extensión, y desde una perspectiva solidaria, las vidas de las clases populares y trabajadoras de este Estado y los pueblos que lo componen. Compare, señora portavoz del PP, el precio de esta hipoteca con nosotros que tienen que soportar los ciudadanos del Estado español, como refería ayer, con el que soportan por sus políticas serviles a los poderes del régimen, los de antes y los de ahora. ¿Que trae más desigualdad en este Estado? ¿Atender nuestras demandas de más justicia social y redistribución de la riqueza o rendir pleitesía a quienes amasan fortunas a costa del empobrecimiento de la gente?

Se lo traslado nuestra portavoz Mertxe Aizpurua hace más de un mes: nosotras y nosotros no nos debemos a este Gobierno, no tenemos ninguna responsabilidad adquirida para con usted ni su Gobierno, nos debemos únicamente a la sociedad vasca y nuestra responsabilidad es solamente para con las clases populares y trabajadoras.











913 907 622



Nosotras y nosotros no tenemos ningún pacto de legislatura que nos ate a ustedes. Nuestros votos no son cautivos de este Gobierno y mucho menos de los grandes intereses económicos. Cada uno de los 5 votos que la izquierda soberanista e independentista vasca tiene en este Congreso solo se activan en función de una premisa: Si son medidas y leyes en favor del pueblo o no. Y en presupuestos actuaremos igual.

Por tanto, conociendo nuestra posición hoy nuevamente explicitada desde esta tribuna, es a ustedes, al Gobierno a quienes les toca mover ficha y acercar nuestros votos. Algo que solo harán con medidas con propuestas sociales y económicas que mejoren la vida de los vascos y vascas y la clase trabajadora del conjunto del Estado. **No den por hechos nuestros** votos. Haga aquello que también señalaba ayer de "este Gobierno va a tender la mano a todo el mundo que proponga mejoras para la ciudadanía". Y recuerden que, al fin y al cabo, no hay alternativa posible de presupuestos sin la concurrencia de la izquierda independentista catalana, vasca o gallega de esta Cámara. Ténganlo presente.

Si lo hacen, si buscan nuestro apoyo se encontraran con nuestra voluntad sincera a la negociación, sin ruido ni estridencias pero con firmeza y determinación en todo aquello que consideramos ayuda a construir una sociedad más justa, libre e igualitaria para todas las personas.







